



Araucaria. Revista Iberoamericana de
Filosofía, Política y Humanidades

ISSN: 1575-6823

hermosa@us.es

Universidad de Sevilla
España

Langue, Frédérique

La historia de un tiempo presente latinoamericano: "oscuro pasado" y "enemigos" de la
Revolución

Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, vol. 17, núm. 34,
julio-diciembre, 2015, pp. 47-68

Universidad de Sevilla
Sevilla, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28242302003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La historia de un tiempo presente latinoamericano: “oscuro pasado” y “enemigos” de la Revolución

History of present Time in a Latin American Context: “dark Past” and “Enemies” of the Revolution

Frédérique Langue¹

Centre National de la Recherche Scientifique (Francia)

Recibido: 24-01-15

Aprobado: 15-06-15

Resumen

Desde la perspectiva de la historia del tiempo presente, este ensayo contempla los usos políticos del pasado en el contexto latinoamericano. Apoyándose en debates historiográficos recientes, pone de relieve la vigencia de los cuestionamientos propios del género en América Latina, así como sus modalidades propias de escritura de la historia y de definición del estatuto del historiador. A través del caso venezolano, se adentra en los vericuetos de una historia oficial asentada en un culto fundacional de la nación (el culto a Bolívar) y en un manejo instrumental constante de las emociones.

Palabras-clave: América Latina, memoria, historia del tiempo presente, emociones, historiografía, democracia, culto bolivariano.

¹ (frederique.langue@ihtp.cns.fr). Investigadora del CNRS (IHTP- Instituto de Historia del Tiempo Presente), especialista en temas de historia cultural y de historia del tiempo presente para América Latina y España. Su último libro, *Le passé des émotions. D'une histoire à vif Amérique latine et Espagne* (Rennes, PUR, 2014, coord. con Luc Capdevila), analiza en la perspectiva de la historia de las representaciones y sensibilidades estos “pasados que no pasan”, la confrontación historia-memoria dentro de la instrumentalización del pasado en contextos de regreso a la democracia (el “nunca más”) o de imposición de una historia oficial mitificada. Publicaciones disponibles en: <http://cnrs.academia.edu/Fr%C3%A9d%C3%A9riqueLangue>

Abstract

From the perspective of the history of present time, this essay considers the political uses of the past in the Latin American context. Based on recent historiographical debates, it highlights the validity of questions specific to this disciplinary field in Latin America, as well as its own rules of writing history and defining the status of the historian. Focusing on the Venezuelan case, it delves into the intricacies of an official history based on a foundational and national cult (the cult of Bolívar) and an ongoing and instrumental management of emotions.

Key-words: Latin America, memory, history of present time, emotions, historiography, democracy, Bolivarian cult

Cuando se le da tiempo, la historia no olvida
Henry Rousso²

Dentro de una reflexión acerca de la escritura de la historia y de la instrumentalización del pasado a través de las historias oficiales, el tema de los actores de la historia del tiempo presente adquiere especial relevancia. No sólo porque la calidad de testigo, dicho de otra forma su estatuto epistemológico, se confunde con mayor frecuencia con la de intérprete de un proceso histórico, político y social, lo que plantea la cuestión de la “distancia” respecto a los hechos y a su interpretación, no sólo por el compromiso social a veces ineludible del historiador ante ciertas realidades (como los “años de plomo” en el Cono Sur, las dictaduras cívico-militares, el terrorismo de Estado y un pasado traumático por rescatar y escribir), y hasta de la subjetividad del mismo (reconocimiento muy reciente entre los pares), sino también porque son de lo más variables y cambiantes los actores de esa misma historia dentro de un mismo escenario nacional. Está por demás decir que se benefician además de un reconocimiento muy factual y diversificado, lo que justifica la ampliación del campo de estudio hacia actores olvidados u ocultos de un pasado que “no pasa”, o, por el contrario, que desempeñan un papel antagónico en la conformación de una nueva historia oficial, por no decir de una nueva “leyenda negra” integrada en los nuevos usos políticos del pasado reciente y de su contrapartida, la “batalla por la memoria” y sus representaciones que se trasladaron en el transcurso de estos últimos años al espacio público o “esfera pública”, término preferido por el mismo J. Habermas³.

² https://twitter.com/Henry_Rousso 21/8/2013 11.35 am

³ Henry Rousso, *Vichy, un passé qui ne passe pas*. París, Gallimard, 1996 (ed. aumentada Reed.

Tuvimos la oportunidad de destacar esa característica fundamental de la historia del tiempo presente y de cierto modo de la "historia reciente", expresión preferida por su aparente y engañosa neutralidad por ciertos autores más centrados por cierto en el acontecer y la cronología afín, y hasta de la historia inmediata –a veces muy cercana al llamado periodismo de investigación–, en varios trabajos que se incluyeron en recopilaciones dedicadas a las relaciones civiles-militares en Venezuela. Por eso mismo recordaremos tan sólo unos cuantos conceptos que se manejarán a lo largo de este ensayo. El sector militar es, en efecto, uno de estos actores de mayor protagonismo además por el monopolio de la fuerza y de la represión que le incumbe por naturaleza (cf. Althusser), por más que el control civil desempeñe un papel fundamental en la gran mayoría de las democracias, por lo menos en su variante representativa. Más aún: sigue desempeñando un papel fundamental en los intentos "revisionistas", en la lucha por las memorias y por la legitimidad de las mismas, la intromisión de la "verdad", ilusión cientista y concepto ajeno a la labor epistemológica del historiador y por eso mismo muy cuestionado, propio más bien de la justicia o de colectivos luchando por rescatar precisamente una memoria específica y hasta partidaria o comunitaria. Es imprescindible recordar en ese aspecto que la historia (re) une mientras la memoria tiende a dividir de acuerdo con el señalamiento de P. Ricœur. También habría que mencionar en ese orden de ideas la imposición de una historia oficial, silencios incluidos, de acuerdo con las características propias de cada país y su "régimen de historicidad", sendas expresiones que quisiéramos abordar en este ensayo haciendo hincapié en las características propias del género "historia del tiempo presente", su itinerario a través de problemáticas conmemorativas y obras clave, y el cuadro específico que presenta, hoy en día, Venezuela, un cuadro muy distinto hasta hace poco a la situación que se puede observar en los países del Cono Sur y, de forma más general, en el "extremo Occidente"⁴.

Pluriel, 2013. Eugenia Allier Montaño, *Batallas por la memoria. Los usos políticos del pasado en Uruguay*. Montevideo, Trilce-UNAM, 2010. Sobre el concepto de « espacio público » que preferimos al de « opinión pública » por la apertura semántica que conlleva, aunque fue la opción manejada por ciertos traductores (del alemán *Öffentlichkeit*). Cf. Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1994.

⁴ Ernesto Bohoslavsky, Marina Franco et al. (comps.), *Problemas de historia reciente del Cono Sur*. Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento-Prometeo Libros, 2010, 2 vols. Véase en el caso argentino : Hilda Sabato, « Contra toda historia oficial », *Tiempo Argentino*, 18/12/2011 <http://tiempo.infonews.com/notas/contratoda-historia-oficial> y la declaración de los historiadores (diciembre de 2011), publicada en Nuevo Mundo Radar : <http://nuevomundoradar.hypotheses.org/89294> Consultados el 12/1/2015. François Hartog, *Régimes d'historicité. Présentisme et expériences du temps*. Paris, Ed. du Seuil, 2003.

“Cuando se le da tiempo, la historia no olvida”. Itinerarios de la historia del tiempo presente

Con este *tweet* del historiador Henry Rousso, reconocido historiador del tiempo presente, abrimos este estudio con una aparente paradoja, que no deja de evidenciar la complementariedad y también la nítida diferencia que obra entre historia y memoria mediante el proceso de voluntad y análisis crítico que se le antecede a la labor del historiador y al proceso de escritura de la misma. A diferencia de la memoria –o del olvido (*anamnesis*)–, y en sus distintas escalas, de lo individual a lo colectivo, amén del “inconsciente colectivo” si nos ubicamos en la línea de L. Febvre y P. Ricœur, la historia del tiempo presente no se centra de forma exclusiva en unos hechos o una coyuntura en especial sino en procesos considerados en el tiempo largo – la larga duración braudeliana– con sus respectivos ecos en el presente, a diferencia de otras opciones historiográficas que se focalizan por ejemplo en lo “inmediato” (historia inmediata). En ese aspecto, las conmemoraciones del golpe de Estado de 1973 en Chile, con el motivo del cuadragésimo aniversario, tienden a ilustrar más que nunca el auge de la historia del tiempo presente en el ámbito latinoamericano. Más allá de los eventos circunstanciales e incluso de un efecto de moda histórica, vinculada por cierto con una demanda social creciente, ligada a la democratización de la región en las últimas décadas del siglo XX (el final de los “años de plomo” a nivel continental, salvo en el caso venezolano habida cuenta de su “excepcionalismo” democrático hasta fines del siglo), la historia del tiempo presente se desarrolló en América latina con unas décadas de desfase respecto a lo que podría considerarse el modelo inicial, o sea *l’Institut d’Histoire du Temps Présent*. El IHTP fue creado en Francia en la década de los años 1970 para problematizar una coyuntura reciente, pensada a partir de un acontecimiento definitorio del mundo europeo contemporáneo, la segunda Guerra Mundial, y el período de Vichy en el caso francés. En este sentido, la historia del tiempo presente contempla la construcción social de la memoria, más precisamente de una memoria colectiva traumática, de un pasado “que no pasa” y se le impone por lo tanto al presente, desde el episodio de Vichy hasta acontecimientos más recientes (y no accesibles través en los archivos oficiales sino por medio de testigos, abriendo el paso a una *historia oral*) tales como la descolonización, las crisis económicas, el momento del mes de mayo del 68 y sus actores *alternativos*, y, sobre todo, la caída del muro de Berlín (1989) y la desaparición de los regímenes comunistas, momento de ruptura parte de una secuencia de los “extremos” que explica en gran parte la elección de la “historia inmediata” o de lo “muy contemporáneo” por ciertos historiadores⁵.

⁵ Frédérique Langue, ““Levántate Simón, que no es tiempo de morir”. Reinención del Libertador e historia oficial en Venezuela”, en *Araucaria Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y*

Si consideramos los casos de Brasil (*história do tempo presente*), de Chile o de Argentina (“historia del pasado reciente”, “historia del presente”, “historia del pasado vivo”), empezó a cobrar fuerza en la década de los años 2000 con estas denominaciones, contribuyendo en renovar las problemáticas de la disciplina a través de formaciones o seminarios específicos, amén de coloquios y manifiestos diversos. De tal forma que la historia y la historiografía del tiempo presente, evidenciadas a través de otras iniciativas de alcance internacional –tal como “Historia a Debates”, cuyo proyecto ideado desde España se aproxima más bien a la llamada historia inmediata, o del Institute of Latin American Studies en Londres, donde, en el año 2003, se inició el debate acerca de esa historia “reciente” que se está viviendo y protagonizando, fundamentalmente desde el Cono Sur, y en la perspectiva de una violencia política experimentada en el tiempo largo– conforman un fenómeno relativamente reciente, que pone de relieve el papel del historiador como contemporáneo de los hechos estudiados. El “pasado vivo” fue objeto de un programa de investigación, dado a conocer en línea desde Chile e Inglaterra en 2007 (“Historizar el pasado vivo”), y los desafíos de ese “legado reciente” reconocidos como corriente historiográfica nueva con motivo de varios coloquios especializados tanto en Europa como en América Latina⁶.

No cabe la menor duda que en el desarrollo institucional de la historia del tiempo presente influyó la apertura de un espacio e incluso de un contexto democrático (la salida de dictaduras y su “transición”, con la correspondiente reconstrucción del ámbito académico, la reconquista del espacio público, la reivindicación de la historia como campo propio de conocimiento del pasado y la toma en consideración de problemáticas a veces desgarradoras, y la tendencia del Estado a legislar sobre el pasado), al necesitar esta historia joven un marco legal y hasta político que posibilite el acceso a los archivos y la divulgación de las investigaciones sobre el particular junto al reconocimiento de una corriente académica. En adelante importarán no sólo el hecho de escribir aquella historia en el momento mismo en que se está “haciendo”, sino también la *relación al pasado*, el *pasado-presente*, dicho de otra forma las interacciones entre el instante vivido, el eco del pasado en el presente y las percepciones del futuro que de esta configuración se derivan hasta conformar un imaginario y unas

Humanidades, N°25 (Sevilla, 2011), pp. 26-45 <http://www-en.us.es/araucaria/nro25/nro25.htm> Consultado el 12/1/2015. El IHTP en la web: <http://www.ihtp.cnrs.fr/> Michelle Zancarini-Fournel, Philippe Artières (eds.), 68, *une histoire collective (1962-1981)*. Paris, La Découverte, 2008. Danièle Voldman (dir.), *La Bouche de la vérité ? La recherche historique et les sources orales. Les Cahiers de l'IHTP*, n° 31, 1992 : <http://www.ihtp.cnrs.fr/spip.php?3Farticle472.html> Eric J. Hobsbawm, *L'âge des extrêmes. Histoire du court XXe siècle 1914-199*. Bruxelles, Complexe, 1999.

⁶ Historia a Debate: <http://www.h-debate.com/> Historizar el pasado vivo en América Latina (coord. Anne Pérotin) <http://www.historizarelpasadovivo.cl/> María Rosaria Stabili (coord.), *Entre historias y memorias. Los desafíos metodológicos del legado reciente de América Latina*. Madrid, Iberoamericana/AHILA, 2007.

sensibilidades afines. Hay que señalar que lo “muy contemporáneo” tal como lo definió Pierre Laborie, abarca una secuencia histórica similar, aunque más centrada en el papel del testigo que en la interpretación del momento presente. Asimismo dista de ser una “historia inmediata” tal como la ejemplificó Jean Lacouture y la desarrollaron los *Cahiers d'histoire immédiate*, habida cuenta de un *régimen de historicidad* que presupone una confrontación permanente del investigador no sólo con el testigo y ante la sociedad en general, sino también con otros actores de la escritura de esta historia “sufrida” tales como los jueces o los medios de comunicación⁷.

Si bien los años 1990 se caracterizan por la emergencia de temáticas relacionadas con la tensión pasado/presente, especialmente el “hecho” colonial o la problemática de los imperios, la historia de los fenómenos guerreros y de la justicia, de la violencia y del racismo, e inscriben por lo tanto la historia del tiempo presente en un tiempo largo que traspasa la experiencia traumática de la segunda Guerra Mundial, esta corriente histórica arroja características algo distintas en el continente latinoamericano. Se trata en primer lugar de una relación simbólica a la historia, sustentada en temporalidades diferenciadas: no se dan acontecimientos relevantes como la segunda Guerra Mundial y sus secuelas de la Guerra Fría, sino conflictos comparativamente de “escasa intensidad”. Ahora bien, si la Revolución Mexicana de 1910 desempeña sin embargo un papel fundador a escala del imaginario continental, no tiene la vertiente traumática que trasciende cualquier análisis del conflicto europeo. Las mismas “guerras del Paraguay”, que perduraron en la memoria nacional, se ciñeron a un espacio delimitado, debidamente recordado con motivo de las conmemoraciones de la Revolución de Independencia. En segundo lugar, hay que subrayar la pregnancia de las figuras heroicas e incluso de unos mitos fundacionales arraigados en las historias nacionales, especialmente en las “revoluciones de Independencia” y guerras civiles del “republicano” siglo XIX. Partiendo de estos acontecimientos guerreros a escala de las naciones, las élites políticas buscaron sentar las bases de las denominadas historias patrias, que no fueron sino hagiografías de los padres fundadores de las naciones iberoamericanas. Una interpretación reciente apunta sin embargo hacia la trascendencia de la Guerra Fría. Insiste en el hecho de que ésta se subestimó a la hora de “anticipar” por ejemplo el golpe de Estado militar en Chile. Tercera característica: los gobernantes respaldaron la difusión de interpretaciones *autorizadas* del pasado nacional y hasta de historias oficiales: de la Argentina de Bartolomé Mitre (1821-1906) a la Venezuela de la “segunda Independencia”

⁷ Henry Rouso, *Vichy, l'événement, la mémoire, l'histoire*, Paris, Folio, 2001 y « Présentation », en François Bédarida, *Histoire, critique et responsabilité*, Bruxelles, Complexe/IHTP, 2003, p. 11. Pierre Laborie, *Les Français des années troubles*. Paris, Desclée de Brouwer, 2001. Jean-François Soulet, *L'histoire immédiate*, Paris, PUF-Que sais-je, 2004. Santos Juliá, *Elogio de historia en tiempo de memoria*, Madrid, Marcial Pons, 2011, p. 181.

de Hugo Chávez (1954-2013), pasando por el Paraguay del general Stroessner (1912-2006) y la Cuba martiana de Fidel Castro (1926).

Esta pasión por el pasado descansa además en una fuerte referencia identitaria (mayormente indigenista), junto a una reivindicación política que tiende a legitimar a los *vencidos* en el tiempo largo y a justificar la escritura de una suerte de contra historia, en un movimiento revisionista continuo que, hasta mediados del siglo XX, se aprovechó del vacío en la formación de profesionales de la historia. Además, las dinámicas políticas actuales tienden a poner de relieve el mencionado proceso de democratización y la reconstrucción de la memoria histórica. De ahí el papel de las Comisiones de la Verdad, la relevancia del tema de los derechos humanos e incluso del “perdón”), dicho de otra forma de los usos políticos del pasado. Estos se distancian sin embargo del “deber de memoria” tal como se observa en varios países europeos, a la par que introducen a un cuarto actor de la escritura de la historia junto al historiador, al juez y a los medios de comunicación: el militar, parte de ese “oscuro pasado” que las recientes conmemoraciones chilenas hicieron revivir y revisitaron entre otros temas no resueltos, desvelando “responsabilidades” en unas notables “batallas por la memoria”⁸.

Pensar el tiempo presente venezolano

A diferencia de lo que sucedió en Europa y especialmente en Francia (desde la IIIª República, el ejército es el “gran mudo”, los militares no tuvieron derecho a votar sino hasta 1945 luego de la “Liberación” del territorio nacional y no pueden opinar), las fuerzas armadas latinoamericanas nunca se han señalado, salvo determinadas coyunturas de democracia inclusiva y de acuerdo con los trabajos realizados por especialistas del tema relaciones civiles-militares, por su alejamiento del espacio público en su vertiente política. La

⁸ Luc Capdevila, Frédérique Langue, « Introduction », en Luc Capdevila et Frédérique Langue (dir.), *Entre mémoire collective et histoire officielle. L'histoire du temps présent en Amérique latine*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2009, pp. 9-24. Lorena Soler, *Paraguay, la larga invención del golpe. El stronismo y el orden político paraguayo*. Buenos Aires, Imago Mundi, 2012. “Salvador Allende no midió la trascendencia de la guerra fría”, entrevista a Mario Amorós, *El País* (J.J. Aznárez), 10/9/2014 http://internacional.elpais.com/internacional/2014/09/10/actualidad/1378839929_978340.html Entrevista a Steve Stern, « Es muy distinto pedir perdón al inicio de la transición que 23 años después », *Cooperativa.cl*, 3/9/2014, <http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/dd-hh-/historiador-es-muy-distinto-pedir-perdon-al-inicio-de-la-transicion-que-23-anos-despues/2014-09-03/184054.html> Consultado el 4/9/2014. En el mismo orden de ideas, véase Eugenia Allier Montaño, *Batallas por la memoria. Los usos políticos del pasado en Uruguay*. Montevideo, Trilce-UNAM, 2010. La expresión “oscuro pasado” figura en la declaración pública de la Asociación de Magistrados chilenos: Rodrigo Cea, « Jueces chilenos piden perdón por sus “omisiones” en la dictadura de Pinochet », *El País*, 5/9/2014 http://internacional.elpais.com/internacional/2014/09/05/actualidad/1378356025_053445.html Una definición del « deber de memoria » en Rafael Escudero Alday (coord.), *Diccionario de memoria histórica. Conceptos contra el olvido*, Madrid, Catarata, 2011, pp. 15 y ss.

tímida restauración de la autoridad civil por medio de las élites políticas no tuvo mayores implicaciones a nivel institucional o en cuanto a la definición de la misión que se les asignan a las fuerzas armadas, de ahí la falta de control democrático, a la que se le aúne el poco conocimiento que los civiles tienen en esa área⁹. En el caso criollo, bien se sabe además que el sector militar alcanzó convertirse en un verdadero partido político por vía de la Constitución Bolivariana (1999). Elemento clave del proyecto bolivariano desde los inicios del movimiento en los años ochenta hasta hoy (dato pasado por alto por los exegetas del “proceso” y de su historia reciente), seguiría protagonizando la etapa de “democracia electoral” que llega hasta nuestros días¹⁰.

La situación actual, de sucesión de un líder carismático procedente del sector militar, tiene a favorecer este tipo de inquietudes respecto al uso político del pasado: ¿cómo analizar cabalmente la historia del tiempo presente en un siglo XX predominantemente democrático –el “excepcionalismo” venezolano tal como lo evidenció Michael Coppedge¹¹– teniendo en cuenta el protagonismo mayor de las fuerzas armadas y más precisamente el pretorianismo recurrente que se observa en el siglo XX venezolano¹²? Hay que recordar al respecto que no este protagonismo fundado en gran parte en un consenso de las élites políticas, una simbiosis militar-civil, no se expresó necesariamente por medio de los “clásicos golpes de Estado” y otras intenciones golpistas, más propias del primer siglo XX y hasta del siglo de los caudillos si practicamos una historia regresiva que nos lleva al “republicano” siglo XIX. Durante la IVa

⁹ Rut Diamint (Ed.), *Control civil y Fuerzas Armadas en las nuevas democracias latinoamericanas*. Buenos Aires, Universidad Torcuato di Tella – Nuevohacer –Grupo Editor Latinoamericano, 1999 ; *Civilians and the military in Latin American democracies*, *Human Security in Latin America*. Disarmament Forum, 2002 http://kms1.isn.ethz.ch/serviceengine/Files/ISN/48138/ichaptersection_singledocument/78b73154-f6a3-4646-ac23-f9ebc7854c0d/en/04_Civilians+and+the+Military+in+Latin+American+Democracies.pdf Consultado el 12/1/2015. David Pion-Berlin, « Political management of the military in Latin America », en *Military Review*, 2005 <http://usacac.leavenworth.army.mil/CAC/milreview/download/english/JanFeb05/Bpio.pdf> Consultado el 12/1/2015.

¹⁰ Frédérique Langue, “Cuando la calle arde y el aula reflexiona. La historia inmediata de Venezuela, métodos y cuestionamientos”, *Militares y sociedad en Venezuela*, coord. D. Irwin, F. Langue, Caracas, UCAB-UPEL, 2003, p. 225-253 y “El acontecer histórico en la historia reciente de Venezuela: algunas reflexiones en torno a una fábrica de emociones para el tiempo presente”, en *Militares y poder en Venezuela. Ensayos históricos relacionados con las relaciones civiles y militares venezolanas* (coord. D. Irwin, F. Langue), Caracas, UCAB-UPEL, 2005, pp. 15-28. Paul Ricœur, *La memoria, la historia, el olvido*. México, FCE, 2004 (1ra ed. en francés, 2000).

¹¹ Michael Coppedge, *Strong Parties And Lame Ducks: Presidential Partyarchy And Factionalism In Venezuela*. Stanford, Stanford University Press, 1994.

¹² Remitimos a los numerosos trabajos de Domingo Irwin, especialmente: *Caudillos, Militares y Poder / Una historia del pretorianismo en Venezuela*. Caracas, Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL)- Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), 2008 (con Ingrid Micett). Un recordatorio-homenaje (y una síntesis acerca de una problemática recurrente del tiempo presente criollo) en nuestro artículo: « Venezuela y la tentación pretoriana: ¿un asunto de larga duración ? », Portal Historia – Fundación Mapfre, Madrid, http://historia.fundacionmapfre.org/historia/es/blog/debate_y_perspectivas/venezuela-y-la-tentacion-pretoriana-un-asunto-de-larga-duracion.jsp (5/11/2014)

República, y más aún durante el gobierno de Hugo Chávez, la institución militar se relacionó con un imaginario político polarizado entre democracia plebiscitaria y pretorianismo recurrente. Se convirtió además en un instrumento de cara a objetivos políticos, ahora mucho más diversificados y expresados incluso por facciones irreconciliables¹³. ¿Cómo integrar esta constante de la historia nacional no sólo en unas prácticas políticas que se benefician de un largo respaldo electoral y de un imaginario afín asentado en una historia oficial “insurgente” tal como la promueve el Centro Nacional de Historia, y en el llamado a la conformación de una “cultura militar” muy distinta al consenso que se forjó de 1958 a los años noventa¹⁴?

¿Qué validez tienen hoy en día los símbolos propios de la gesta bolivariana, habida cuenta de un relato genésico “invariable” que arranca con la Revolución de Independencia de 1810, un nuevo orden político y militar, y las acciones guerreras del “hombre de las dificultades”, Simón Bolívar, dicho de otra forma una “historia patria”, para llegar a la “segunda independencia” pregonada por el régimen de H. Chávez? No sólo el símbolo máspreciado de los gobernantes venezolanos, o sea la espada del Libertador sino las modalidades del culto a Bolívar (religión cívica, “por y para el pueblo”, reformulado en varias oportunidades en la primera década del siglo XXI por H. Chávez: símbolos patria, traslado del archivo del Libertador, exhumación de los restos del “divino Bolívar”, edificación de un nuevo mausoleo etc.), pronto a acoger en su panteón al denominado “Bolívar del siglo XXI”, Hugo Chávez, dentro de una marcada tendencia del venezolano a la religiosidad (Michelle Ascencio)¹⁵?

Mas allá del ineludible componente propagandístico de cualquier proceso revolucionario, tanto dentro como fuera de las fronteras nacionales, nos interesa aquí ubicar este caso ejemplar dentro de la reflexión propiciada por la historia del tiempo presente en sus últimas discusiones historiográficas (Pierre Nora, *Présent, nation, mémoire* y sobre todo H. Rousso: *La dernière*

¹³ Entrevista a Rocío San Miguel, «Meléndez asume la conducción de la FAN en un momento difícil», *Notitarde*, 06/07/2014 <http://www.notitarde.com/Desayuno-en-la-Redaccion/-Melendez-asume-la-conduccion-de-la-FAN-en-un-momento-dificil-/2014/07/06/208446>.

¹⁴ Editorial de *El Nacional*, «Nuevo militarismo», 25/6/2014 http://www.el-nacional.com/opinion/editorial/Nuevo-militarismo_19_213768623.html Consultado el 6/7/2014. Carlos Blanco : « Militares... inevitables », 23/6/2014, *La Patilla.com*, <http://www.lapatilla.com/site/2014/06/23/carlos-blanco-militares-inevitables/> Consultado el 23/6/2013. Remitimos sobre el particular a Domingo Irwin G., ¿Militaridad o pretorianismo », *LASA*, Caracas, 17/6/2014, inédito.

¹⁵ Inés Quintero (coord.), *El relato invariable. Independencia, mito y nación*. Caracas, Ed. Alfa, 2011. Tomás Straka, “¿Hartos de Bolívar? La rebelión de los historiadores contra el culto fundacional », en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, N°363 (2009), <http://www.anhvenezuela.org/boletin.php?cod=15> Consultado el 12/1/2015. Frédérique Langue, « La Independencia de Venezuela. Una historia mitificada y un paradigma heroico », en *Anuario de Estudios Americanos*, vol. 66-2 (Sevilla, 2009) pp. 245-276 <http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/issue/view/22> Consultado el 12/1/2015. John Lynch, *Las revoluciones hispanoamericanas 1808-1826*. Barcelona, Ariel, reed. 2010 (1985). Elías Pino Iturrieta, *El divino Bolívar. Ensayo sobre una religión republicana*. Madrid, Ed. de la Catarata, 2003.

*catastrophe*¹⁶). De acuerdo con H. Rousso, el interés expresado a favor de un pasado reciente parece estar ligado a momentos de conflictos, de trauma o de violencia, en cuanto acontecimientos de tipo paroxísticos, que generan por lo tanto tensiones entre la necesidad de recordar y la tentación del olvido, amén de la sacralización de la memoria que tiende a invadir el espacio pública de unas cuantas décadas para acá, mientras la labor del historiador desemboca en una exigencia social de reconocimiento y de “reparación”. No se trata en efecto de juzgar sino de comprender, valorar e interpretar la implicación de los distintos actores del proceso actual, con la imprescindible objetividad del historiador de oficio que corre pareja con la condición y experiencia subjetivas por definición del historiador como testigo de su tiempo. Asimismo importa rescatar las claves que ofrece una perspectiva comparada acerca de un pasado reclamado por ambos bandos aunque con implicaciones distintas (dominación o *resiliencia*, en todo caso reivindicación de unas memorias opuestas), con un manejo singular además de una “verdad” reivindicada, una insoslayable mediatización del caso, en un cuadro de creciente y hasta violenta movilización de las emociones heredadas de la larga y polarizada década de gobierno de Hugo Chávez¹⁷.

Uno está a favor de la Revolución o está en contra, no hay término medio de acuerdo con el adalid de la Revolución, de tal forma que la figura del enemigo tanto interior como exterior y de sus avatares de cuño nacionalista, del consabido “escuálido” a la figura del traidor, domina el escenario político y hasta estratégico a la par que orienta en el tiempo largo la escritura de la historia y la valoración de la presencia de la contemporaneidad en el pasado. De estas circunstancias se deriva la imposición de una historia oficial portadora precisamente de esas memorias que dividen, de acuerdo con el análisis de P. Ricœur. Es una lógica de guerra y de conflicto la que impera dentro de una representación de la política que conlleva el aniquilamiento del adversario y sobre valora los símbolos nacionales, tanto en el orden histórico como patrimonial, que no se puede desligar de la expresión de memorias colectivas —son los “lugares de memoria”, concepto ejemplificado por P. Nora¹⁸—.

¹⁶ Pierre Nora, *Présent, nation, mémoire*, París, Gallimard, 2011. Henry Rousso, *La dernière catastrophe. L'histoire, le présent, le contemporain*. París, Gallimard, 2012, introducción. Un resumen de estaproblemática en H. Rousso, « The Last Catastrophe. The Writing of Contemporary History », en *Cadernos do Tempo Presente*, n. 11, diciembre de 2012, <http://www.getempo.org/index.php/revistas/56-n-11-marco-de-2013/artigos/169-1-the-last-catastrophe-the-writing-of-contemporary-history> Consultado el 12/1/2015.

¹⁷ Pierre Nora, *Présent, nation, mémoire*, *idem*. Henry Rousso, *La dernière catastrophe. L'histoire, le présent, le contemporain*. París, Gallimard, 2012.

¹⁸ No en balde se titula la publicación del Centro Nacional de Historia *Memorias de Venezuela*. Sobre la figura del enemigo, véase Edgardo Manero, *L'autre, le même et le bestiaire: Les représentations stratégiques du nationalisme argentin - Ruptures et continuités dans le désordre global*. París, L'Harmattan, 2003. Pierre Nora, *Les lieux de mémoire*. París, Gallimard, 1997.

Paroxismos bolivarianos

Si bien se han subrayado las semejanzas con el régimen gomecista en términos de concentración de poder e institucionalidad, o similitudes con la llegada al poder de Pérez Jiménez, haciendo hincapié en el papel de la violencia tanto en lo discursivo como en su expresión de calle, en el sentido de situaciones paroxísticas¹⁹ en las que se enfrentan dos bandos irreductibles o también la figura institucional y militar del Estado en su lucha contra la "subversión", no siempre se han analizado en relación a la escritura de la historia nacional y a sus consecuencias sobre la práctica académica u oficial de ésta. La utilización de esta noción propia de la historia moderna europea, en su vertiente social y político-religiosa (A. Corbin, D. Crouzet, A. Dupront) tiene la ventaja de insertar esta problemática en una interpretación de historia social y cultural a la vez. La necesidad de esta etapa, de este paroxismo coyuntural hacia un desenlace teleológico como es el caso de la Revolución (no en balde se representó a H. Chávez llegando al cielo para encontrarse con los héroes de su ideario, de Guaicaipuro a Allende pasando por Bolívar, Ali Primera y Evita Perón en un dibujo animado) nos lleva a resaltar a complementariedad de las aproximaciones y especialmente a la relevancia del discurso antropológico, más precisamente de la antropología religiosa si nos referimos al trabajo reciente de Michelle Ascencio²⁰.

Los paroxismos, dicho de otra forma los "excesos" enmarcados en un imaginario de cariz religioso—si se entiende por religión un sistema de creencias y de prácticas—e incluso en un orden mágico-religioso, generador de creencias al uso y provecho del gobernante de turno, "justifican" de cierta manera las decisiones que los contrincantes vayan a tomar, y el hecho de que las elecciones se lleven a cabo en un contexto de enfrentamiento político permanente. La movilización ideológica, la justificación del "mal", el denuncia del "enemigo" junto a la carga afectiva y emocional presente en el resentimiento en actos, se le contraponen al pensamiento mágico fundado en elementos tan diversos como la herencia religiosa indígena, española y africana, o las secuelas del colonialismo con su visión fatalista del mundo, y corre parejas con la aspiración a la salvación, la de antes y la de ahora (la corte de los libertadores, a semejanza del culto a María Lionza)²¹.

¹⁹ Alain Corbin, *Le Village des cannibales*. París, Aubier, 1990.

²⁰ Manuel Caballero, *Las crisis de la Venezuela contemporánea (1903-1992)*. Caracas, Monte Avila Editores, 1998. Inés Quintero, « El chavismo: ¿resurrección o muerte del 18 de octubre? », en *Venezuela Analítica*, Noviembre de 1999 <http://www.analitica.com/bitliboteca/iquintero/18octubre.asp> Consultado el 12/1/2015; « Chávez se encuentra con héroes de su ideario en una producción de ViveTv », AVN 28/03/2014 <http://www.avn.info.ve/contenido/chavez-se-encuentra-héroes-su-ideario-una-producción-vivetv> Consultado el 12/1/2015. Michelle Ascencio, *De que vuelan, vuelan. Imaginarios religiosos venezolanos*. Caracas, Editorial Alfa, 2012.

²¹ Empezamos a analizar estas problemáticas en las siguientes publicaciones, que se enmarcan dentro de un proyecto más amplio acerca la escritura de la historia en los mundos ibéricos: "Mestizaje y rendición en Venezuela. De las milicias coloniales a la Revolución Bolivariana", en *Pretorianismo*

Hay que subrayar en ese aspecto una diferencia fundamental respecto a otros países del continente, sometidos a una ofensiva revisionista de su historia nacional como es el caso de Argentina: el aspecto “subversivo” se ha oficializado mediante la llegada al poder del movimiento bolivariano (en su primera etapa como movimiento clandestino, logia militar, y luego como partido político, el MVR-Movimiento V^a República con vistas a la contienda electoral) y de su líder. Por otro lado, no se contemplan fases de extremada violencia en su aspecto represivo como fue el caso durante las dictaduras militares del Cono Sur, combinación de una represión impulsada desde el Estado a través de un entramado de políticas y prácticas institucionales, consideradas legales, de acuerdo con un discurso vinculado con el tema de la seguridad nacional y finalmente legitimado desde varios sectores políticos (caso también del peronismo durante la llamada “Revolución argentina” de 1966 a 1973)²². El renacimiento de utopías vinculadas al Estado –si no del Estado mágico en otra acepción si consideramos la acepción fetichista y nacionalista manejada por Fernando Coronil– y de ideologías caídas en desuso en otros lares no tiene otro origen y explica que la “Revolución”, al contrario de otros procesos políticos de inspiración marxista, no se haya alejado mayormente de las creencias en general, y hasta dio origen al desarrollo y a la imposición de un culto cívico aunque sincrético, y de un imaginario redentor en que una tendencia pretoriana persistente encuentra junto al personalismo político uno de sus mejores aliados desde las últimas décadas del siglo XIX con el régimen guzmancista ²³.

La teleología bolivariana se nutre –aunque el término teología también se ha utilizado, así por L. Castro Leiva que lo relacionó a ciencia cierta con una “elocuencia de las pasiones” y no sólo de las “razones”, preferimos el primer término por el determinismo que conlleva, sin incluir una valoración que lo equipararía de alguna forma con una jerarquía clerical– en ese aspecto de acciones providenciales, de ideales morales fundados en la necesidad de creer más allá del uso folclórico del mito, de un historicismo político no exento de discursos de la salvación junto a figuras carismáticas como lo fue H. Chávez,

venezolano del siglo XXI. Ensayo sobre las relaciones civiles y militares venezolanas., Domingo Irwin, Hernán Castillo, Frédérique Langue coord. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2007, pp. 259-299.

²² Frédérique Langue, « De panteones cívicos e imaginarios políticos. Los usos del pasado en la Revolución bolivariana », en Ramos Pismataro, Francesca, Romero, Carlos A. Ramírez Arcos, Hugo Eduardo, *Hugo Chávez: una década en el Poder*. Bogotá, Universidad del Rosario/Centro de Estudios Políticos e Internacionales/Observatorio de Venezuela, 2010, pp. 761-781. Marina Franco, *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976*. Buenos Aires, FCE, 2012. Claudia Soria, Paola Cortés Rocca, Edgardo Dieleke (eds.), *Políticas del sentimiento. El peronismo y la construcción de la Argentina moderna*. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2010.

²³ Frédérique Langue, ““Levántate Simón, que no es tiempo de morir”. Reinención del Libertador e historia oficial en Venezuela”, *Idem*. Fernando Coronil, *El Estado mágico. Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Caracas, Nueva Sociedad-CDCH-UCV, 2002. Elías Pino Iturrieta, *Nada sino un hombre. Los orígenes del personalismo en Venezuela*. Caracas, Editorial Alfa, 2007.

discursos asentados en un ejercicio personalista y discrecional del poder y a la debilidad del llamado control civil y hasta el espejismo a que dio lugar de acuerdo con los trabajos realizados sobre relaciones civiles-militares por Domingo Irwin, Karen Remmer, Francine Jácome, Hernán Castillo o Brian Loveman para mencionar tan sólo a estos autores²⁴.

Historia oficial y emociones

La instrumentalización del "resentimiento social" en un contexto de polarización y conflictividad en el marco de un relativo retroceso en términos de práctica de la democracia (de acuerdo con la apreciación de F. Jácome), tiende en este sentido a reforzar el papel de las emociones que del tiempo presente se tiene, junto a la figura expiatoria de un enemigo para la nación o mejor dicho el "proceso", la "Revolución" o el "Socialismo del siglo XXI", en sus distintas declinaciones y dentro de un ideario bolivariano recompuesto y reconfigurado para usos voluntaristas del presente. El manejo de la idea de igualdad, central en la forja de esta emoción a la vez individual y colectiva (el "pueblo"), junto al recuerdo de una violencia, un trauma, un sufrimiento o una afrenta padecida, hace del resentimiento un elemento clave del discurso y de las prácticas políticas vividas a diario. La espera se convierte de esta forma en un factor y en una lógica generadora de revueltas y revoluciones, con una consecuencia obvia: la revolución no acaba con el pasado, no lo encierra en el olvido sino que lo utiliza, lo hace incluso más presente en el presente (valga la redundancia) en términos de luchas y reivindicaciones sociales o de renovación de postulados ideológicos, búsqueda de justicia.

Esta presencia del pasado se enmarca dentro de sensibilidades nuevas, portadoras de otro sentido moral incluso en la acepción religiosa de la

²⁴ Luis Castro Leiva, *De la patria boba a la teología bolivariana*. Caracas, Monte Avila Editores, 1987, pp. 25 y ss., 119. Domingo Irwin, *Relaciones civiles-militares en el siglo XX*. Caracas, Centauro, 2000, pp. 141 y ss.; "Una visión histórica de conjunto sobre las relaciones políticas entre los civiles y los militares venezolanos en el siglo XX", Research and Education, in Defense and Security Studies Seminars, CHDS-NDU, Washington, mayo de 2001. <http://www.ndu.edu/>. Consultado el 12/1/2015. Domingo Irwin e Ingrid Micett, *Caudillos, Militares y Poder / Una historia del pretorianismo en Venezuela*, *idem*. Karen Remmer, *Military Rule In Latin America*; Westview Press, 1991. Hernán Castillo, *Militares y control civil en Venezuela*. Mérida, Universidad de los Andes/USB, 2013. Brian Loveman, *For La Patria. Politics and the Armed Forces in Latin America*. Wilmington, E.R. Books, 1999. Teodoro Petkoff, "Las dos izquierdas", en *Nueva Sociedad*, n°197 (2005), pp. 114-128 http://www.nuso.org/upload/articulos/3263_1.pdf Consultado el 12/1/2015. Francine Jácome, *Evolución de la democracia en América Latina*. Caracas, ILDIS-Instituto Latinoamericano de Ciencias Sociales/ Fundación Friedrich Ebert, septiembre de 2010, <http://www.ildis.org.ve> Consultado el 12/1/2015. El tema lo planteamos también en el siguiente trabajo: Domingo Irwin G., Frédérique Langué, « Militares y democracia. ¿El dilema de la Venezuela de principios del siglo XXI? », *Revista de Indias*, Vol 64, No 231 (2004), <http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/view/426/494> Consultado el 12/1/2015.

palabra, aunque se asienta en una inversión fundamental: el perseguido o la víctima, los vencidos, se vuelven perseguidores y ocasionalmente opresores, dependiendo de la dimensión inclusiva o exclusiva del proyecto político que propician. Apoyándose en pasiones negativas y repetidas (resentimiento, odio), las revoluciones se convertirían de esta forma en “una de las expresiones extremadas del resentimiento”, sin por eso conferirle a esta emoción un valor negativo o despectivo si nos referimos a los ejemplos tomados por Marc Ferro de la historia europea, incluso en la vertiente colonial de ésta. Recordemos que al mismo presidente Chávez se le llamó en los primeros meses de su gobierno el “mago de las emociones”²⁵.

Además, el relato “conspirativo” que corre pareja con este manejo de las emociones negativas (resentimientos hacia al “IV^a República, los “oligarcas” y otros “escuálidos” y “traidores” y la participación de determinados actores sociales e institucionales (i.e.: el sector militar, de las Fuerzas Armadas a las milicias) contribuye también en nutrir el imaginario político de una nación, y hasta el mito político, en este caso el mito bolivariano, incluso su emergencia social (el Ejército y luego Movimiento Bolivariano a partir de la fundación simbólica de éste en el año 1983), con la correspondiente figura alterna del salvador, ya sea de la nación, o bien del continente o más allá, compaginando dos temporalidades distintas en este proceso de salvación y esperanza: la que se arraiga en la gesta independentista de las primeras décadas del siglo XIX, con el héroe epónimo, y la de hoy, en contra del imperio “de hoy”, tal como lo puntualizó H. Chávez en varias oportunidades.

El factor *legitimidad*, tal como se forjó a partir del “por ahora” de 1992 y luego de las elecciones (democracia electoral) y el desarrollo de una “religión civil” desempeñan en esta perspectiva un papel fundamental con vistas a la llegada y luego la permanencia en el poder, en un contexto de radicalización creciente y hasta de violencia tanto desde el punto de vista de la opinión pública como desde del discurso político si no de las prácticas estatales en su conjunto. Como lo puntualiza M. Franco en el caso de la Argentina peronista, y luego de unos cuantos años de prácticas democráticas, “el golpe de Estado (...) emerge como parte de un proceso y no como una mera interrupción”. Ahora bien, no se trata de ninguna manera de equiparar el Estado represivo con un Estado dictatorial²⁶.

²⁵ Mac Ferro, *Le ressentiment dans l'histoire. Comprendre notre temps*. París, Odile Jacob, 2007, pp. 43 ss. Sobre este tema, véase también, François Jarrige, « Ressentiment, révoltes et histoire », en Antoine Grandjean y Florent Guénard, *Le ressentiment passion sociale*. Rennes, PUR, 2012, pp. 77 ss., José Luis Uzcátegui, *Chávez, mago de las emociones. Análisis psicosocial de un fenómeno político*. Caracas, Lithopolar Gráficas, 1999.

²⁶ Raoul Girardet, *Mitos y mitologías políticas*. Buenos Aires, Nueva visión, 1999, p (1ra ed. fr., 1986). Versión brasileña Companhia das letras (1987) disponible en : <http://fr.scribd.com/doc/109208496/GIRARDET-Raoul-Mitos-e-Mitologias-Politicas> Consultado el 12/1/2015. Marina Franco, *Idem*. p. 25.

¿Una historia invertida?

En el caso de Venezuela, el intento de golpe de Estado llegó incluso a integrarse en el calendario conmemorativo del Estado y a reivindicarse desde muy temprano como parte no sólo de un imaginario político de cuño izquierdista y/o militar sino también de la nueva historia nacional que se conmemora designando una emoción totalmente opuesta a la anterior: la “alegría”. Hasta se convirtió, como lo indicó el nuevo presidente, en una revolución en sí misma: ya no se celebra sólo la insurrección cívico-militar del 4 de Febrero de 1992, el día de la “Rebelión Patriótica” y “Día de la Dignidad Nacional” sino la “Revolución del 4F” y homenaje al presidente H. Chávez y al las Fuerzas Armadas. Dentro del discurso oficialista, la defensa de la “patria” y la denuncia del enemigo –la oposición– ocupan un lugar destacado, y la conmemoración oficialista se realiza en el Museo Histórico Militar en La Planicie del 23 de Enero, en Caracas, con participación de la FANB. La historia nacional contempla en adelante el rescate de una memoria nacional junto a una “conciencia histórica” colectiva de la misma, donde el acontecer histórico cobra un valor a la vez simbólico y político en la medida en que lo van recreando los medios de comunicación.

El acontecer, conmemorado y ya no sólo celebrado, adquiere un significado que no es necesariamente el que le confiere la investigación histórica –dentro de una red de inteligibilidad, aunque apunta hacia lo “sagrado republicano”, no sólo con una dimensión patrimonial parte de una nueva historia oficial–. Es parte de la historia del tiempo presente, con la correspondiente modificación del estatuto del historiador (convertido en experto y actor entre otros del proceso de escritura de la historia), la evolución y el cambio incluso de los “lugares de memoria” y el “gobierno de las emociones” que conlleva, que propicia la identificación colectiva con determinados líderes. La memoria colectiva, sin por eso ser sinónimo de memoria histórica, se convierte en objeto de estudio de la historia del tiempo presente que a su vez, no es sólo una historia problematizada que linda con la sociología histórica, sino una historia relato, ajena sin embargo a una temporalidad lineal y adonde confluyen líneas de fuerzas ideológicas. Se escribe incluso bajo la presión social que se deriva de las memorias colectivas, junto a la presencia e intervención de los testigos en el espacio público y su contribución en el relato histórico, complementando en este aspecto e incluso fundando en ciertos casos la labor de los investigadores. En este sentido, el análisis de las memorias colectivas, por más opuestas y adversas que parezcan (en el caso de Venezuela, si recordamos tan sólo la modificación de los símbolos patrios o las modalidades del traslado del archivo del Libertador al AGN), puede convertirse en el eje de una historia contemporánea y de la interpretación de un pasado reciente, experimentado y vivido, y más cuando de memorias no “tradicionales” sino carismáticas se trata, en una ruptura con los modelos

historiográficos impuestos o importados.

En este sentido, no hay oposición, siquiera contradicción entre el estatuto epistemológico del testimonio y la historia hecha por historiadores de oficio. La peculiaridad y la dificultad de una historia del tiempo presente criollo consiste en investigar y escribir sobre un presente donde está inmersa, en un contexto donde el pasado no ha terminado por completo, donde el objeto del relato es un “todavía aquí”, en una dialéctica entre pasado y presente en la cual el imaginario político y social adquiere especial relevancia por ser “todavía” el presente una ficción científica a semejanza de las ficciones literarias o jurídicas, inserta en un continuum y una periodización histórica. De ahí el hecho de que al historiador del tiempo presente le toque experimentar relaciones conflictivas con el poder, ya sea religioso o bien político, junto a la tensión insuperable entre libertad de escribir, escribir la historia de los vencedores o responder a una demanda social (de reconocimiento de una pasado traumático, rescate y reparación a la vez, ubicándose ésta en el terreno de la justicia, y hasta de esperanza colectiva) que apunta no sólo a comprender sino también a “cambiar las cosas”. El “Nunca más” de los países del Cono Sur no tiene otro sentido²⁷.

Ya no se trata por lo tanto de clasificar un proceso histórico en curso sino de abrir dos frentes: el de la historia y el de la memoria, de un presente que hay que rescatar, de un pasado que regresa para imponerse en el presente, dos tiempos y registros de escritura a veces difíciles de disociar, o incluso confundidos de manera explícita – “Hacer memoria es hacer historia”, reza en 2008 el editorial del primer número del boletín del Centro Nacional de Historia, *Memorias*–, con visos ideológicos obvios. En este sentido, la “guerra de las memorias”, el manejo de fetiches ideológicos, la designación de un enemigo para el “pueblo bolivariano” y su Revolución, junto a la imposición de una “cultura militar”, convierten a la Venezuela de hoy en una ilustración más del uso de la historia por el poder y de la contradicción señalada por Paul Ricœur: entre la labor pacificadora de la historia y la desunión que procede de memorias enfrentadas y sumamente simplificadoras, expresivas de creencias y mitos para el uso y provecho exclusivos de los gobernantes de turno.

²⁷ Angela Zago, *La rebelión de los ángeles*. Caracas, Warp ediciones, 1998, 4a edición. En cuanto a la última celebración del 4 de febrero véase <http://www.vtv.gob.ve/articulos/2014/02/01/el-pueblo-se-movilizará-con-alegría-para-conmemorar-el-4-de-febrero-de-1992-1316.html> <http://www.vtv.gob.ve/articulos/2014/02/01/el-pueblo-se-movilizará-con-alegría-para-conmemorar-el-4-de-febrero-de-1992-1316.html> <http://www.telesurtv.net/articulos/2014/02/04/venezuela-conmemora-21-anos-de-la-insurreccion-civico-militar-del-4-f-3933.html> Consultados el 12/1/2015. Pierre Nora, *Présent, nation, mémoire*. París, Gallimard, 2011, pp. 35, 301-305, 367-369. Victoria Camps, *El gobierno de las emociones*. Barcelona, Herder, 2011. Uno de los testimonios de interés para la historia del tiempo presente venezolano es *El edecán de Betancourt. Conversaciones con Oscar Zamora Conde*, subtítulo « Memorias de un militar civilista » (Caracas, ed. Libros Marcados, 2012, intr. Ramón J. Velásquez). H. Rouso, *La dernière catastrophe...*, pp. 13, 248, 266. Emilio Crenzel, *La historia política del Nunca más. La memoria de las desapariciones en la Argentina*. Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2014 (2008 1ra ed.).

En ese sentido, el historiador del tiempo presente tiene un compromiso ineludible, en gran medida parecido a las iniciativas de los “lanzadores de alerta/filtradores/Whistleblower”, como los que saltaron a la palestra con el episodio del filtrador E. Snowden, e incide ocasionalmente en las prácticas de la democracia y la “gobernanza” de cada país. Más allá de los “opinadores de oficio” –no siempre científicos sociales o historiadores de oficio, con frecuencia periodistas trabajando “con urgencia” y sin hacer la debida crítica a las fuentes utilizadas, característica del oficio del historiador–, la circulación de las ideas y de los debates entre el viejo y el nuevo mundo, entre ambas riberas del Atlántico, adquiere por lo tanto especial relevancia. Tiende además a relativizar, si no a obstaculizar, la imposición de historiografías dominantes en un solo y exclusivo marco nacional, historiografías sometidas hoy en día a un relativo “regreso del pasado” –dicho de otra forma a un uso político sesgado del mismo–, aunque reinterpretado y posiblemente “curado” en determinados contextos (de acuerdo con las palabras de E. Roudinesco acerca de los 40 años del golpe en Chile, aprensión confortada por las elecciones presidenciales de 2013 y el enfrentamiento político entre las herederas de dos figuras opuestas de la dictadura) o al contrario, a la imposición de una pujante “historia oficial” como lo demuestran aunque de forma distinta y hasta disímil los intentos “revisionistas” de estos últimos años, tanto en Venezuela como en el Cono Sur y especialmente en Argentina. La confrontación entre historia y memoria así como la contraposición de los regímenes de historicidad e imaginarios democráticos, no se eximen en efecto de la instrumentalización de un resorte político fundamental en la historia de un tiempo presente volcado en “sociedades de memoria”: las emociones²⁸.

²⁸ Frédérique Langue, « Usos del pasado y guerra de las memorias en la Venezuela de la “Segunda Independencia” », en *Polis, Revista Latinoamericana* (Chile, n°34, abril de 2013). <http://polis.revues.org/8953> Centro Nacional de Historia <http://www.cnh.gob.ve/> Elías Pino Iturrieta, “La revolución de San Simón », *Letras libres*, julio de 2005 (<http://www.letraslibres.com/revista/convivio/la-revolucion-de-san-simon> Consultados el 12/1/2015. Elisabeth Roudinesco: “las dictaduras siempre intentan dominar el inconsciente, pero fracasan”, entrevista por H. Rossio, *El Mostrador*, 4/9/2014, <http://www.elmostrador.cl/cultura/2014/09/04/elisabeth-roudinesco-las-dictaduras-siempre-intentan-dominar-el-inconsciente-pero-fracasan/> Consultados el 12/1/2015. Steve J. Stern. *Reckoning with Pinochet: The Memory Question in Democratic Chile, 1989–2006*. Durham, N.C., Duke University Press. 2010. Luc Capdevila, Frédérique Langue (coords.), *Le passé des émotions. D’une histoire à vif Amérique latine et Espagne*. Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2014. François Hartog, *Croire en l’histoire*. Paris, Flammarion, 2014.

Referencias bibliográficas:

Allier Montaño, Eugenia, *Batallas por la memoria. Los usos políticos del pasado en Uruguay*. Montevideo, Trilce-UNAM, 2010.

Ascencio, Michelle, *De que vuelan, vuelan. Imaginarios religiosos venezolanos*. Caracas, Editorial Alfa, 2012.

Bédarida, François, *Histoire, critique et responsabilité*, Bruxelles, Complexe/IHTP, 2003.

Bohoslavsky, Ernesto, Franco, Marina et alt. (comps.), *Problemas de historia reciente del Cono Sur*. Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento-Prometeo Libros, 2010, 2 vols.

Caballero, Manuel, *Las crisis de la Venezuela contemporánea (1903-1992)*. Caracas, Monte Avila Editores, 1998.

Camps, Victoria, *El gobierno de las emociones*. Barcelona, Herder, 2011.

Capdevila, Luc, Langue, Frédérique (coords.), *Le passé des émotions. D'une histoire à vif Amérique latine et Espagne*. Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2014.

Capdevila, Luc, Langue, Frédérique (dir.), *Entre mémoire collective et histoire officielle. L'histoire du temps présent en Amérique latine*. Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2009.

Castro Leiva, Luis, *De la patria boba a la teología bolivariana*. Caracas, Monte Avila Editores, 1987.

Coppedge, Michael, *Strong Parties And Lame Ducks: Presidential Partyarchy And Factionalism In Venezuela*. Stanford, Stanford University Press, 1994.

Corbin, Alain, *Le Village des cannibales*. París, Aubier, 1990.

Coronil, Fernando, *El Estado mágico. Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Caracas, Nueva Sociedad-CDCH-UCV, 2002.

Crenzel, Emilio, *La historia política del Nunca más. La memoria de las desapariciones en la Argentina*. Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2014 (2008 1ra ed.).

Diamint, Rut (Ed.), *Control civil y Fuerzas Armadas en las nuevas democracias latinoamericanas*. Buenos Aires, Universidad Torcuato di Tella – Nuevohacer – Grupo Editor Latinoamericano, 1999.

Diamint, Rut, "Civilians and the military in Latin American democracies", *Human Security in Latin America*. Disarmament Forum, 2002 http://kms1.isn.ethz.ch/serviceengine/Files/ISN/48138/ichaptersection_singledocument/78b73154-f6a3-4646-ac23-f9ebc7854c0d/en/04_Civilians+and+the+Military+in+Latin+American+Democracies.pdf

Escudero Alday, Rafael (coord.), *Diccionario de memoria histórica. Conceptos contra el olvido*, Madrid, Catarata, 2011, pp. 15 y ss.

Ferro, Marc, *Le ressentiment dans l'histoire. Comprendre notre temps*. París, Odile Jacob, 2007.

Franco, Marina, *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976*. Buenos Aires, FCE, 2012.

Frédérique Langué, « La Independencia de Venezuela. Una historia mitificada y un paradigma heroico », en *Anuario de Estudios Americanos*, vol. 66-2 (Sevilla, 2009) pp. 245-276 <http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/issue/view/22>

Girardet, Raoul, *Mitos y mitologías políticas*. Buenos Aires, Nueva visión, 1999, p (1ra ed. fr., 1986).

Habermas, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1994.

Hartog, François, *Croire en l'histoire*. París, Flammarion, 2014.

Hartog, François, *Régimes d'historicité. Présentisme et expériences du temps*. París, Ed. du Seuil, 2003.

Hobsbawm, Eric J., *L'âge des extrêmes. Histoire du court XXe siècle 1914-199*. Bruxelles, Complexe, 1999.

Irwin, Domingo, "Una visión histórica de conjunto sobre las relaciones políticas entre los civiles y los militares venezolanos en el siglo XX", Research and Education, in Defense and Security Studies Seminars, CHDS-NDU, Washington, mayo de 2001. <http://www.ndu.edu/>

Irwin, Domingo, *Caudillos, Militares y Poder / Una historia del pretorianismo en Venezuela*. Caracas, Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL)- Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), 2008 (con Ingrid Micett).

Irwin, Domingo, Langué, Frédérique, « Militares y democracia. ¿El dilema de la Venezuela de principios del siglo XXI? », *Revista de Indias*, Vol 64, No 231 (2004), <http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/view/426/494>

Irwin, Domingo, *Relaciones civiles-militares en el siglo XX*. Caracas, Centauro, 2000.

Jácome, Francine, *Evolución de la democracia en América Latina*. Caracas, ILDIS-Instituto Latinoamericano de Ciencias Sociales/Fundación Friedrich Ebert, septiembre de 2010, <http://www.ildis.org.ve>

Jarrige, François, « Ressentiment, révoltes et histoire », en Antoine Grandjean y Florent Guénard, *Le ressentiment passion sociale*. Rennes, PUR, 2012, pp. 77-93.

Juliá, Santos, *Elogio de historia en tiempo de memoria*. Madrid, Marcial Pons, 2011.

Laborie, Pierre, *Les Français des années troubles*. Paris, Desclée de Brouwer, 2001.

Langue, Frédérique, ““Levántate Simón, que no es tiempo de morir”. Reinención del Libertador e historia oficial en Venezuela”, en *Araucaria Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, N°25 (Sevilla, 2011), pp. 26-45 <http://www-en.us.es/araucaria/nro25/nro25.htm>

Langue, Frédérique, “Cuando la calle arde y el aula reflexiona. La historia inmediata de Venezuela, métodos y cuestionamientos”, *Militares y sociedad en Venezuela*. Coord. D. Irwin, F. Langue, Caracas, UCAB-UPEL, 2003, pp. 225-253.

Langue, Frédérique, “El acontecer histórico en la historia reciente de Venezuela: algunas reflexiones en torno a una fábrica de emociones para el tiempo presente”, en *Militares y poder en Venezuela. Ensayos históricos relacionados con las relaciones civiles y militares venezolanas* (coord. D. Irwin, F. Langue). Caracas, UCAB-UPEL, 2005, pp. 15-28.

Langue, Frédérique, “Mestizaje y rendición en Venezuela. De las milicias coloniales a la Revolución Bolivariana”, en *Pretorianismo venezolano del siglo XXI. Ensayo sobre las relaciones civiles y militares venezolana* (Domingo Irwin, Hernán Castillo, Frédérique Langue coords). Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2007, pp. 259-299.

Langue, Frédérique, « De panteones cívicos e imaginarios políticos. Los usos del pasado en la Revolución bolivariana », en Ramos Pismataro, Francesca, Romero, Carlos A. Ramírez Arcos, Hugo Eduardo, *Hugo Chávez: una década en el Poder*. Bogotá, Universidad del Rosario/Centro de Estudios Políticos e Internacionales/Observatorio de Venezuela, 2010, pp. 761-781.

Langue, Frédérique, « Usos del pasado y guerra de las memorias en la Venezuela de la “Segunda Independencia” », en *Polis, Revista Latinoamericana* (Chile, n°34, abril de 2013). <http://polis.revues.org/8953> Centro Nacional de Historia <http://www.cnh.gob.ve/>

Langue, Frédérique, « Venezuela y la tentación pretoriana: ¿un asunto de larga duración ? », Portal Historia – Fundación Mapfre, Madrid, http://historia.fundacionmapfre.org/historia/es/blog/debate_y_perspectivas/venezuela-y-la-tentacion-pretoriana-un-asunto-de-larga-duracion.jsp (5/11/2014)

Loveman, Brian, *For La Patria. Politics and the Armed Forces in Latin America*. Wilmington, E.R. Books, 1999.

Lynch, John, *Las revoluciones hispanoamericanas 1808-1826*. Barcelona, Ariel, reed. 2010 (1985).

Manero, Edgardo, *L'autre, le même et le bestiaire. Les représentations stratégiques du nationalisme argentin - Ruptures et continuités dans le désordre global*. París, L'Harmattan, 2003.

Nora, Pierre, *Les lieux de mémoire*. París, Gallimard, 1997.

Nora, Pierre, *Présent, nation, mémoire*, París, Gallimard, 2011.

Nora, Pierre, *Présent, nation, mémoire*. París, Gallimard, 2011.

Petkoff, Teodoro, "Las dos izquierdas", en *Nueva Sociedad*, n°197 (2005), pp. 114-128 http://www.nuso.org/upload/articulos/3263_1.pdf

Pino Iturrieta, Elías, "La revolución de San Simón », *Letras libres*, julio de 2005 (<http://www.letraslibres.com/revista/convivio/la-revolucion-de-san-simon>)

Pino Iturrieta, Elías, *El divino Bolívar. Ensayo sobre una religión republicana*. Madrid, Ed. de la Catarata, 2003.

Pino Iturrieta, Elías, *Nada sino un hombre. Los orígenes del personalismo en Venezuela*. Caracas, Editorial Alfa, 2007.

Pion-Berlin, David, « Political management of the military in Latin America », en *Military Review*, 2005 <http://usacac.leavenworth.army.mil/CAC/milreview/download/english/JanFeb05/Bpio.pdf>

Quintero, Inés (coord.), *El relato invariable. Independencia, mito y nación*. Caracas, Ed. Alfa, 2011.

Quintero, Inés, « El chavismo: ¿resurrección o muerte del 18 de octubre? », en *Venezuela Analítica*, Noviembre de 1999 <http://www.analitica.com/bitbliblioteca/iquintero/18octubre.asp>

Remmer, Karen, *Military Rule In Latin America*; Westview Press, 1991.
Hernán Castillo, *Militares y control civil en Venezuela*. Mérida, Universidad de los Andes/USB, 2013.

Ricœur, Paul, *La memoria, la historia, el olvido*. México, FCE, 2004 (1ra ed. en francés, 2000).

Rouso, Henry, « The Last Catastrophe. The Writing of Contemporary History », en *Cadernos do Tempo Presente*, n. 11, diciembre de 2012, <http://www.getempo.org/index.php/revistas/56-n-11-marco-de-2013/artigos/169-1-the-last-catastrophe-the-writing-of-contemporary-history>

Rouso, Henry, Conan, Eric, *Vichy, un passé qui ne passe pas*. París, Gallimard, 1996 (ed. aumentada, reed. Pluriel, 2013).

Rouso, Henry, *La dernière catastrophe. L'histoire, le présent, le contemporain*. París, Gallimard, 2012.

Rouso, Henry, *Vichy, l'événement, la mémoire, l'histoire*, París, Folio, 2001.

Sabato, Hilda, « Contra toda historia oficial », *Tiempo Argentino*, 18/12/2011 <http://tiempo.infonews.com/notas/contra-toda-historia-oficial> y la declaración de los historiadores (diciembre de 2011), disponible en Nuevo Mundo Radar : <http://nuevomundoradar.hypotheses.org/89294>

Soler, Lorena, *Paraguay, la larga invención del golpe. El stronismo y el orden político paraguayo*. Buenos Aires, Imago Mundi, 2012.

Soria, Claudia, Cortés Rocca, Paola, Dieleke, Edgardo (eds.), *Políticas del sentimiento. El peronismo y la construcción de la Argentina moderna*. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2010.

Soulet, Jean-François, *L'histoire immédiate*. Paris, PUF-Que sais-je, 2004.

Stabili, María Rosaria (coord.), *Entre historias y memorias. Los desafíos metodológicos del legado reciente de América Latina*. Madrid, Iberoamericana/AHILA, 2007.

Stern, Steve J., *Reckoning with Pinochet: The Memory Question in Democratic Chile, 1989–2006*. Durham, N.C., Duke University Press, 2010.

Straka, Tomás, “¿Hartos de Bolívar? La rebelión de los historiadores contra el culto fundacional », en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, N°363 (2009) <http://www.anhvenezuela.org/boletin.php?cod=15>

Uzcátegui, José Luis, *Chávez, mago de las emociones. Análisis psicosocial de un fenómeno político*. Caracas, Lithopolar Gráficas, 1999.

Voldman, Danièle (dir.), *La Bouche de la vérité ? La recherche historique et les sources orales. Les Cahiers de l'IHTP*, n° 31, 1992 : <http://www.ihtp.cnrs.fr/spip.php%3Farticle472.html>

Zago, Angela, *La rebelión de los ángeles*. Caracas, Warp ediciones, 1998, 4a edición.

Zancarini-Fournel, Michelle, Artières, Philippe (eds.), *68, une histoire collective (1962-1981)*. Paris, La Découverte, 2008.